



JUANITA FERNANDEZ SOLAR-SANTA TERESA DE LOS ANDES

SOY DE JESÚS ME ABANDONO A LO QUE EL QUIERA

Para Juanita está claro que el fin de la carmelita es rogar por los sacerdotes. Siempre al pie del altar ha de recibir la sangre de Jesús y derramarla por sus oraciones a todo el mundo.

En efecto, nosotros el pueblo de Dios, debemos orar por nuestros Sacerdotes, por su santificación, algo necesario y conveniente para todos, ya que en la medida que tengamos Sacerdotes santos, tendremos la guía para que la sociedad se desarrolle en los principios evangélicos, valores y virtudes cristianas que nos permitirán conducirnos en esta vida con

ética, moral y justicia social ante las desigualdades.

Juanita escribe:

“he hablado con Jesús”.

Eso permite deducir que representa muy bien su oración como joven de mucha fe. Escribe ella:

“He servido como Hermana todo el día. He gozado, pues me figuraba servir a Jesús. Hablé hoy bastante con Jesús.”

En la vida de Juanita, comprendiendo lo que ella escribe, Jesucristo le ha revelado que Dios es una persona real que está apasionadamente interesado en nuestras vidas, que como eterno amante de los hombres está siempre interesado en nuestra amistad, y que es muy cercano a nosotros. Para ella su relación personal con Dios es lo que más importa.

Escribe Juanita:

“Me hizo ver la necesidad que tiene la carmelita de vivir siempre al pie de la Cruz, para aprender allí a amar y sufrir. Sufrir de tres maneras:

“La carmelita ha de mortificar su carne a ejemplo de Jesús agonizante.”

“Mortificar su voluntad, negándose todos los gustos y sometiendo su voluntad a Dios y al prójimo”

“El sufrimiento del espíritu, del abandono de nuestro Jesús en la oración, en las luchas del alma, etc.”

“Me hizo ver”

En efecto, cuando oramos Dios nos habla. Y para Juanita su relación con Jesús se basa en la fe, sabe que cuando se dirige a Jesús en la oración, él la está escuchando, aunque no sienta su presencia por sus emociones.

“La vida de la carmelita no es otra cosa: amar, llegar a la unión más perfecta con Dios, e inmolarse y sacrificarse en todo, ya que el sacrificio es la oblación del amor.

PEDRO SERGIO DONOSO BRANT

www.santateresadelosandes.cl